

# Coleman Hawkins

(Escrito especialmente para "Publicación Club de Ritmo" por HUGUES PANASSIÉ)

Coleman Hawkins no es solamente el indiscutible «rey» del saxo tenor, sino que es, también, uno de los más grandes solistas que ha conocido el jazz.

Nacido en 1901, Hawkins alcanzó la celebridad formando parte, durante más de diez años, de la orquesta de Fletcher Henderson, que era, por aquel entonces, una de las mejores del mundo. En 1934 dejó esta orquesta y vino a Europa, actuando en Francia y en otros países del continente, no regresando a América hasta 1939. A su regreso ocupó inmediatamente el primer lugar entre los saxos tenores al grabar su famoso disco «Body and Soul», una de las obras maestras en los discos de jazz, que millares de músicos aprendieron de memoria e intentaron copiar y que ha ejercido una inmensa influencia en la evolución de esta música.

Hawkins se inspiraba, al principio, en el estilo Nueva Orleans y, por consiguiente, no ha cesado de evolucionar, buscando siempre —y encontrándolas— nuevas ideas. De seguidor de otros, se ha convertido en un iniciador de nuevos estilos, siempre en acción y siempre marchando a la cabeza, habiendo sido —cosa muy rara en el jazz y en la música en general—, imitado por muchas generaciones de jóvenes músicos. Los que aprendieron del Hawkins de 1930, no pueden interpretar igual que los que se inspiraron en el Hawkins de 1940, puesto que el estilo de Coleman ha cambiado mucho.

Los «solos» de Hawkins denotan una inspiración musical inaudita, un oído de una agudeza extraordinaria. Las líneas melódicas que él frasea, sobre las armonías que son la base de los temas que interpreta, son de una tal sutileza que uno no puede menos que preguntarse como es posible «improvisar» solos tan complejos. Y a pesar de esta complejidad, las improvisaciones de Hawkins quedan siempre coherentes, claras, melodiosas y su interpretación da siempre la sensación de un perfecto dominio de la sonoridad, que es en Hawkins pura maravilla. Cálida, amplia, profunda y turbadora, basta con que Hawkins toque una o dos notas para que quien le escuche quede irremediablemente cautivado. Jamás músico alguno ha logrado tales sonidos de un saxo tenor.

Coleman Hawkins ha formado parte durante mucho tiempo de una orquesta «mixta», es decir, formada de músicos blancos y negros, que bajo el nombre de «Jazz at the Philharmonic» ha efectuado numerosas giras por los Estados Unidos.

Las audiciones de la orquesta «Jazz at the Philharmonic» representan el triunfo del «solo». Cada uno de los instrumentistas, turnándose, improvisa largamente, tanto tiempo como se sienta inspirado, ejecutando hasta ocho o diez variaciones sobre el mismo tema. Tan pronto el solista es acompañado simplemente por el piano, batería y bajo, como se les juntan los otros músicos para tocar conjuntamente «riffs», cortas frases muy rítmicas que repiten gran número de veces.

Una tal orquesta ha de tener forzosamente solistas de gran valía, y además de Hawkins forman parte de ella dos reputados saxos tenores: Flip Philips, un blanco, que tocó con Woody Herman e Illinois Jacquet, la revelación de estos últimos años, músico enormemente dinámico y fogoso, que interpreta con un raro «swing». Verle moverse en



COLEMAN HAWKINS

su asiento mientras toca es un verdadero espectáculo, un espectáculo que nos permite gustar y comprender mejor su música.

Tiene a su cargo la trompeta un músico muy joven cuya fama es ya considerable: Howard Mc Ghee. Howard es uno de los escasos trompetas que ejecutan excelentemente en el más nuevo estilo del jazz: el «be-bop». Tiene muchas ideas, una alegre sonoridad y una soberbia técnica de su instrumento. Es igualmente otro músico de estilo «be-bop» Ray Brown, que se ha revelado ya al poco tiempo como uno de los más brillantes contrabajos; su forma de interpretar es de un virtuosismo y de un «swing» desbordante. Buddy Rich, considerado generalmente como uno de los mejores «drummers» blancos, tiene a su cargo la batería.

Helen Humes, que había actuado con la orquesta de Count Basie, es la vocalista. Expresándose dentro de la más pura tradición de los vocalistas negros, Helen Humes es considerada como una de las mejores figuras del momento.

De una manera general, puede decirse que el estilo dentro del cual interpretan los componentes de «Jazz at the Philharmonic» es el más nuevo estilo que se ha puesto en boga dentro de la música de jazz y muestra el punto extremo de la evolución del lenguaje musical de los negros y de sus seguidores.

Fontainebleau, Agosto de 1948

(Traducido del francés por JUAN JANÉ)